



DEPARTMENT OF PHILOSOPHY

BRYN MAWR COLLEGE
BRYN MAWR, PENNSYLVANIA 19010

2 de diciembre de 1980

Profesora Esperanza Guisán
General Pardiñas, 21, 5^o, izq.^a
Santiago de Compostela

Estimada amiga:

Mil gracias por su carta y por sus generosas palabras sobre mi "Introducción". Por supuesto que considero indispensable la crítica y, como usted dice, la "polémica". Por lo pronto, las dos observaciones que me hace son muy pertinentes. Es perfectamente adecuada su crítica de mi pasaje re Hare re J.S.Mill. Hubiera tenido que referirme a Mill en este respecto y, en todo caso, discutir si el precepto que Mill menciona es o no privativo de la ética cristiana (sospecho que no, pero supongo que Mill sospechaba también que no). En cuanto a los posibles resabios "teológicos" de la concepción anti-antrópocéntrica por mí bosquejada, es un asunto que merecería examen más detallado. Me alegrará mucho que lo emprenda usted, con todas las otras críticas que le haya sugerido mi texto, en una posible revisión del libro "Ética aplicada", del que forma parte la susodicha "Introducción". El texto de la obra ha sido enviado recientemente a Alianza, para la colección "Alianza Universidad", y espero que pueda publicarse durante el presente año (académico). Ni que decir tiene que le haré remitir uno de los primeros ejemplares que salgan de las prensas.

Me honra saber que una alumna suya tiene el proyecto de escribir su tesis sobre mis trabajos éticos. Tengo que reconocer (y supongo que su alumna, y usted misma reconocerán asimismo) que mis contribuciones a cuestiones éticas en filosofía son aun menores que mis contribuciones a cuestiones de ontología, epistemología, filosofía del lenguaje, etc. --que me han interesado siempre más directa, o consistentemente--. Por otro lado, estimo que si mis ideas en filosofía moral tienen algún interés, es en la medida en que están enlazadas con mis reflexiones ontológicas y epistemológicas. Ello resulta patente en mi libro "De la materia a la razón" --cuyo capítulo IV, sobre problemas morales, "depende" en gran medida de los capítulos precedentes--. Otros trabajos de interés ético que se me ocurren son, además de las páginas del mencionado libro, los que figuran (a veces bajo la vaga rúbrica "antropología filosófica") en el libro "Las palabras y los hombres" y los que constan (bajo la especie de "historia de las ideas") en "El hombre en la encrucijada". Desde luego, el volumen "Ética aplicada" encaja bien dentro de la bibliografía que su alumna solicita, pero, salvo la "Introducción" (de

que puede ya disponer) hay que aguardar a su aparición. El libro contiene, después de la "Introducción" catorce trabajos: siete por el que suscribe y siete por Priscilla Cohn (aparecerá bajo el nombre de los dos autores); cada uno ha escrito sobre los siguientes temas: el aborto, los derechos de los animales, la eutanasia, la igualdad sexual, el paternalismo, la pornografía y la violencia. Si fuera menester, le remitiría, o remitiría a su alumna, copia de algunos de estos trabajos --los de índole más "teórica"--, a despecho del título del libro, menos "aplicada".

Me parece excelente su idea de editar, con Victoria Camps, un volumen de "Problemas de la ética contemporánea", y le agradezco su invitación a colaborar en él. Lo haría con sumo gusto si no fuera por varias razones, que pueden resumirse en la siguiente: acabo de cumplir 68 años, y tengo más compromisos de los que puedo esperar satisfacer --y también menos energías de las que acaso usufructuaba--. Si --como se hace a menudo en este país-- los trabajos incluíbles en los "Problemas" no son todos necesariamente confeccionados para los mismos, sino que pueden utilizarse otros publicados en alguna otra parte (siempre que no sea una antología similar), con el mayor gusto podría usted disponer de las páginas más que más le conviniere --tal vez uno de los ensayos sobre eutanasia o igualdad sexual, a que me refería antes--. Ya me dirá usted.

He aprovechado un raro momento libre para contestar a su carta casi inmediatamente después de recibirla. Si la hubiese dejado descansar sobre mi escritorio, habría tenido que disculparme por el retraso. Como ve, no es (o no creo que sea) necesario.

Un saludo muy cordial de su amigo,

Hewitt